

Una aproximación a la complejidad social e ideológica en Baja California Sur

Rossana Almada, Universidad Autónoma de Baja California Sur, México
Rosa Elba Rodríguez Tomp, Universidad Autónoma de Baja California Sur, México

Resumen: *Comprender en la actualidad a la sociedad sudcaliforniana requiere de una perspectiva anclada en el pensamiento complejo pues a partir de las últimas dos décadas del siglo XX ha sido receptora de una multiplicidad de elementos que han servido como impulsores de cambios y retrocesos en la construcción de la subjetividad. Asistimos a la emergencia de avances en términos de lo que se entiende por “desarrollo” desde la visión económica, con base en la apertura a la inversión nacional y extranjera; política e ideológicamente damos tumbos de un lado a otro, alternando el voto ciudadano más entre personalidades arraigadas en la entidad que con base en propuestas políticas concretas; los “valores” en términos de la moral y las costumbres, por un lado acentúan el respeto y la tolerancia que ha caracterizado a Sudcalifornia al menos durante la última mitad del siglo XX y, por otro, se sesgan hacia la configuración de una sociedad que podríamos denominar neoconservadora, pues adopta posturas y valores reivindicados por las sociedades del centro del país.*

Palabras clave: *complejidad, subjetividad, ideología, migraciones medios de comunicación*

Abstract: *Understanding sudcalifornian society today requires the adoption of a perspective that is anchored in the complex thought, given the fact that during the last two decades of the twentieth century it has been the recipient of multiple elements that have served as catalysts for changes and setbacks in the construction of subjectivity. We witness the emergence of advances in terms of what is understood as “development” from an economic point of view, based on the opening to domestic and foreign investment; politically and ideologically we lurch from side to side, with the citizens’ vote alternating between personalities deeply entrenched in the community more than being based on concrete political proposals. “Values” in terms of morality and traditions emphasise, on one side, the respect and tolerance which have characterised Sudcalifornia at least for the second half of the twentieth century; but, on the other hand, are skewed towards shaping a society that could be called neoconservative, for it adopts positions and values already vindicated by other societies in the heart of the country.*

Keywords: *Complexity, Subjectivity, Ideology, Migration, Media*

A manera de introducción

El interés por analizar la ideología desde la perspectiva del pensamiento complejo surgió a partir del encuentro con un grupo de politólogos al que nos unimos en torno a una investigación que intentaba establecer los estándares de calidad de las elecciones en México. Para la investigación a realizar todos debíamos seguir una directriz metodológica para “medir” esta calidad en los diferentes estados de la república. A nosotras nos parecía que dicha “calidad” no era tan medible como se decía, pues la base de los estudios estaba anclada en los resultados electorales. Fue entonces cuando aparecieron nuestras dudas: no estábamos seguras de que el número de votos y el consecuente triunfo de un partido definiera la calidad de una elección; pueden presentarse propuestas bien estructuradas, encaminadas a responder de manera más igualitaria a las necesidades de una sociedad que no logren el triunfo electoral, mientras que otras, destinadas a dar continuidad a un modelo por demás parcial e injusto logran posicionarse en la preferencia de los electores a través de lo que se ha llamado en México “una guerra electoral sucia”. Con esa duda-certeza en mente decidimos incursionar en el estudio de la formación de las ideologías. ¿Cómo empezar a estudiar algo tan resbaladizo? Había que iniciar acercándonos al devenir de las subjetividades.

El acercamiento a este concepto nos ha resultado por demás escabroso, pues los insumos con que se cocina son múltiples, por tanto, las preguntas se fueron multiplicando: ¿Los sudcalifornianos nos vemos a nosotros mismos actualmente de la misma manera que hace veinte o treinta años?



¿Nuestras formas de usar el espacio y el tiempo se han modificado? ¿De ser así, cómo son dichas modificaciones? ¿Entendemos todos de la misma manera lo que es una vida buena? ¿Por qué consumimos como lo hacemos? ¿Cómo vemos a los otros, a los que consideramos diferentes de nosotros? ¿Por qué estamos de acuerdo o en desacuerdo con las acciones de los gobernantes? ¿Nuestra aceptación o rechazo del poder político está enraizado en la idea que tenemos de la escasez y la abundancia o responde a una multiplicidad de aristas? ¿Cuáles son los agentes internos y externos que se mezclan en la construcción de nuestra manera de ver el mundo?

Con estas preguntas fuimos acercándonos a diversos autores cuyos pensamientos teórico -- metodológicos estaban anclados en distintas disciplinas; las referencias al mismo tiempo ponían luz y oscuridad en el asunto que nos ocupaba, pues considerábamos que teníamos que elegir una de las visiones disciplinarias para armar un proyecto de investigación coherente y científico, de lo contrario nos corríamos el riesgo de ser acusadas de eclécticas y de intentar una suerte de enredo teórico para entender el problema de estudio. Fue entonces cuando nos encontramos por primera vez con Edgar Morin y el Pensamiento Complejo (Morin, 2005), su argumentación acerca de la limitación que produce la separación de la ciencia y la apertura que ofrece la idea de la complejidad entendida como la posibilidad de “tejer con diferentes hilos”, ha puesto luz a nuestras inquietudes académicas, pues nos permite incorporar diferentes perspectivas teóricas e incluir el sentido común, es decir, lo que la gente piensa acerca de cómo piensa y de las razones que esgrime ante sí misma y ante los demás al momento de actuar.

Con estas ideas en mente nos permitimos construir una estrategia metodológica que nos acercara a los sujetos de observación en la cotidianidad, de tal suerte, siguiendo a Pedro Sotolongo (2006) decidimos considerar las prácticas cotidianas de poder, de deseo, de saber y de discurso¹; para ello hemos utilizado las redes sociales, particularmente Facebook, en donde hemos formado grupos virtuales de discusión. En dicho espacio hemos lanzado preguntas y comentarios provocadores y hemos dado seguimiento a las respuestas. También hemos trabajado con tres grupos focales presenciales para la construcción de este ensayo. Dicha estrategia metodológica está resultando adecuada, sobre todo en el caso del uso de Facebook, porque a través de este tipo de redes las personas parecen atreverse más a decir lo que realmente piensan, pues aunque están a la vista de todos sus “amigos de face” y se arman discusiones interesantes, el hecho de tener la intermediación de los monitores que evitan la relación “cara a cara”, aumenta la confianza y la libertad para expresarse en los participantes.

Este breve ensayo se compone de tres apartados centrales; en el primero intentamos presentar un panorama general de los aportes que el Pensamiento Complejo hace a los fenómenos que normalmente se analizan desde alguna de las disciplinas de las ciencias sociales. En el segundo momento, hacemos referencia a la manera en que esta nueva mirada nos permite acercarnos al fenómeno central de nuestra investigación, considerando los diferentes aspectos que, al estar anclados como objetos de estudio de diversas disciplinas, corrían el riesgo de quedar fuera de nuestra consideración y por tanto, nos ponía en peligro de desarrollar un trabajo parcial y frío; el tercer apartado presenta en forma general los resultados de nuestras indagaciones con los grupos focales virtuales y presenciales; es decir, como vemos los sudcalifornianos el contexto social-político-económico en que se ha forjado nuestra sociedad y un panorama del comportamiento electoral en nuestro estado. Finalmente, concluimos con una reflexión acerca del camino que hemos de seguir para abordar nuestros temas de estudio desde la aventura cognitiva que nos ofrece el pensamiento complejo.

¿Por qué pensar desde la complejidad?

Pensar los fenómenos a observar como “objetos de estudio”, nos remite a cierta forma de inercia, a todo aquello que está separado del sujeto cognoscente; desde esa perspectiva, los objetos se tornan fríos, casi inanimados en el tiempo y el espacio. En cambio, pensar el mundo en términos de redes de relaciones le imprime dinamismo; es decir, desde la perspectiva del pensamiento complejo el mundo está permanentemente en movimiento.

¹ Más que de lenguaje.

El método cartesiano, cimiento innegable del pensamiento científico, ha cumplido una importante misión en el ámbito del conocimiento; sin embargo, no podemos dejar de observar su tendencia a congelar los fenómenos, como si efectivamente fueran a permanecer inamovibles espacial y temporalmente. Como señala Carlos Delgado (2005) esta racionalidad clásica heredada por el positivismo del siglo XIX, adolecía de sentido espiritual y cultural, se veía al mundo como algo dado para siempre, inmóvil. El hombre era el amo de la Naturaleza que finalmente era puesta a su servicio.

En ese sentido la gran aportación de Morin es justamente darle movimiento a los fenómenos que se estudian desde cualquier disciplina científica, pero en este caso, nos centraremos en las ciencias sociales porque son de nuestro interés particular.

Los investigadores ocupados de los fenómenos sociales, frecuentemente ofrecemos resultados que terminan siendo como dibujos planos, sin perspectiva ni relieves (Abbot, 1999); hacemos caso omiso de la importancia de nuestro Ser como humanos, como especie que se desarrolla dentro de un medio ambiente determinado; estos elementos suelen ser aspectos que damos por sobreentendidos; más aún: vemos a la sociedad como un conjunto de ladrillos (los individuos) colocados en una posición específica, sin percibir toda la gama de formas y “texturas” de las relaciones sociales y la habilidad de los individuos para relacionarse y cambiar de posición de acuerdo con sus necesidades e intereses. Las sociedades no son estructuras estáticas, ni fotografías; sino una suerte de maquinarias en movimiento permanente: son procesos que se desarrollan y entretienen desde distintos caminos. En ese sentido, la movilidad social dependerá de la habilidad de los individuos y de los grupos que ellos construyen para desplazarse socialmente sin perder el equilibrio.

Vislumbrar los hechos sociales actuales desde la complejidad requiere, en primer lugar, de la comprensión de la naturaleza humana, de nuestro Ser gregario, de la necesidad de nuestra animalidad para ubicarnos en los puestos que aseguren en primera instancia nuestra sobrevivencia. La lucha por los liderazgos tiene sin duda el primer cimiento en la ley del más fuerte; la diferencia con el resto de los animales consiste en que en el caso de muchos de nosotros, la idea de fuerza ha trascendido el plano físico² para instaurarse en otros ámbitos: económico, político, intelectual...

Aunque hablemos de relaciones sociales, por lo general, las vemos desde la perspectiva de nuestra disciplina o peor aún, desde la de una línea de investigación específica: política, económica, laboral, de género; y aunque en términos sociales cada una de estas visiones se vincula con las demás en una intrincada trama, las separamos “para poder estudiarlas mejor”.

Como dice Morin, es difícil para los investigadores quedar satisfechos cuando se excluye a la sociedad para comprender al individuo, a la especie para comprender a la sociedad; pero más allá de eso, el propio observador queda fuera de la construcción de lo observado; pues para cumplir con el principio de objetividad de la ciencia, debe omitir su visión de los fenómenos, su sentir frente a ellos; pero el conocimiento no puede fundarse en la exclusión del cognoscente; el sujeto no puede ser excluido de la construcción de su objeto (Morin, 1982).

Siguiendo con Morin, vale señalar que no se intenta pensar en un conocimiento general, sino de construir una mirada “capaz de articular lo que está separado y volver a unir lo que está disjunto” (Ídem). Se trata pues, de dejar de lado la búsqueda de certezas incuestionables y empezar a considerar la ignorancia, la incertidumbre y el desorden como elementos fundamentales en el proceso de conocer.

Para lograrlo, Morin propone, en primer término, hacer un ejercicio de reflexividad; es decir ¿cómo lograr una mirada física – biológica – antro-po-sociológica circular sin caer en la trampa de la imposibilidad antinómica? Si esta proposición es tomada al pie de la letra, se vicia, no sólo en sus principios, sino también en sus consecuencias. Pero romper la circularidad de este proceso implica volver a la separación. Sin embargo, ver los hechos desde las perspectivas mencionadas, sin romper el círculo, significa ver la relación existente entre ellas, observar su dinámica.

Como señala Ciurana (1997), usar el paradigma moriniano de la complejidad requiere la apertura de pensamiento necesaria para tomar distancia del pensamiento simplificador y unidimensionalizador.

² Sin duda en muchos casos sigue siendo la fuerza física la que determina las relaciones de poder en los grupos humanos. Pienso en casos extremos como el de los Maras, por ejemplo; pero también en muchos otros, no olvidar que el Estado tiene el derecho legítimo del uso de la fuerza.

Se trata pues de comprender, como se señaló anteriormente, la dinámica de la relación individuo – sociedad en la que entran en juego aspectos múltiples. Se requiere, nos dice Ciurana, macroconceptuar.

La propuesta consiste en lograr una forma de amalgama entre el pensamiento durkheimiano que pondera a la sociedad por encima del individuo y el weberiano que hace justamente lo contrario. La idea es pues, comprender la relación dialógica que se establece entre los dos ámbitos de análisis, quizá cabe pensar aquí un poco, aunque con una visión más amplia, en el pensamiento de Berger y Lukmann (2006) que afirma la interdependencia individuo-sociedad; pues la sociedad construye al individuo y el individuo construye a la sociedad.

Desde la perspectiva del pensamiento complejo en los sistemas sociales, el todo (la sociedad) es más que la suma de sus partes (los individuos) porque la sociedad lleva en sí las cualidades de todos los individuos, pero también los individuos contienen en sí a la sociedad a la que pertenecen. Cada individuo quizá debe perder algunas de sus cualidades o renunciar a algunas de sus capacidades para construir su sociedad, pero esta pérdida es compensada por las capacidades que emergen de la sociedad en su conjunto. De esta manera se establece una relación dialógica en la que estos elementos, otrora separados para ser estudiados desde diferentes disciplinas, se complementan para mostrar la dinámica, el movimiento de la vida en sociedad.

En palabras de Ciurana, sin duda la conciencia se sitúa en el individuo, pero éste vive en sociedad, en una esfera noológica que lo dota de un ecosistema mental. La noosfera se refiere al mundo de las ideas, mitos, ideologías y productos culturales; se construye con base en las relaciones interindividuales en una sociedad desde la cual retroactúa sobre los individuos. El concepto de noosfera, siguiendo esta línea de encuentro y relación entre diferentes perspectivas de conocimiento, remite al concepto de semiósfera referido por Lotman (1996); en este caso, el autor comenta que la semiósfera, es decir el conjunto de significados culturales a partir de los cuales se construyen las ideas, los mitos, las ideologías que dotan de sentido al mundo, es a la cultura lo que la biósfera al planeta.

En ese sentido, cabe mencionar que Edgar Morin desarrolló a través de los seis tomos de *El Método*, la noción compleja de “auto-eco-re-organización” basada en el concepto de autopoiesis acuñado por Maturana y Varela (1995) desde la biología. Se trata de una propiedad constitutiva de los sistemas tanto biológicos como sociales para desarrollarse, evolucionar y adquirir en su entorno los *inputs* que pueda necesitar, dentro de una relación ambivalente de autonomía y dependencia a través de la cual las sociedades, en tanto seres vivos, desarrollan también la capacidad de autorregenerarse, es decir, de autopoiesis.

Ahora bien, no podemos soslayar que este interactuar: construcción, deconstrucción, reconstrucción de la interrelación individuo-especie-sociedad-cultura no sólo se fundamenta en relaciones racionales, sino también en relaciones dementes, lo que imprime un sello de incertidumbre más severo al rumbo de los acontecimientos, pues suele ocurrir que la demencia sea social, prueba de ello es la barbarie que ha azotado al mundo en diferentes momentos de su historia. Incluso el conocimiento científico ha sido tocado en más de una ocasión por la barbarie al punto de ponerse al servicio de ella; pensemos en las guerras, en las armas de destrucción masiva y también en lo que se oculta y en los engaños: el Dr. Leon Eisenberg que “descubrió” el síndrome de déficit de atención en los niños confesó antes de morir que dicho trastorno es ficticio; el objetivo era brindarle a la industria farmacéutica un apoyo más para su millonario negocio; el problema es que miles de niños fueron diagnosticados y medicados por un padecimiento inexistente³.

Cabe recordar con Carlos Delgado (Idem) que el empirismo inglés justificó e instauró la separación entre el conocimiento científico, el espíritu humano y la moral; de tal suerte, todo lo que la ciencia haga o diga es considerado, paradójicamente, casi como dogma de fe; en el caso del psiquiatra mencionado líneas arriba, sucede que cuando un médico emite un diagnóstico, no hay más opción que creerle; de la misma manera todo aquello que esgrima fundamentación científica se convierte en incuestionable, pues la ciencia es considerada como la dueña de la verdad absoluta. La moral y los sentires pertenecen al terreno de la subjetividad y por tanto debían quedar excluidos de

³ <http://www.bebesymas.com/salud-infantil/el-psiquiatra-que-descubrio-el-tDAH-confeso-antes-de-morir-que-es-una-enfermedad-ficticia>.

la producción de conocimiento. No pretendemos decir que la ciencia no cuestione el acto inmoral del fallecido Dr. Eisenberg; sino que su diagnóstico no fue puesto en duda, como no se pone en duda lo que presente ningún científico si ofrece las pruebas de su decir; el problema en el caso de algunas ciencias, como las sociales, por ejemplo, es que el discurso puede articularse de tal manera que aparezca como probatorio de lo que sostiene, y de hecho lo es, siempre que el observador explique el contexto desde el que mira y cómo construye su objeto de estudio.

En ese sentido, la barbarie humana y el engaño/verdad a medias de la ciencia es posible debido a las tres formas de la trinidad humana referidas por Morin en el quinto tomo de *El Método*, que hace referencia a la humanidad de la humanidad.

- La trinidad individuo/sociedad/especie
- La trinidad cerebro/cultura/espíritu
- La trinidad razón/afectividad/pulsión

Según Edgar Morin la definición del sujeto nace de una doble complementariedad, entre las tres trinitades y los elementos que los componen.

La primera trinidad corresponde a la interiorización recíproca del individuo en la sociedad y de la sociedad en el individuo por la cultura. La segunda trinidad hace también referencia a una reciprocidad; corresponde a las acciones estratégicas, lógicas, analíticas de un individuo actuando en la sociedad, pero con acciones siempre dictadas por aquella por medio de la cultura. Por fin, la tercera trinidad corresponde a una inteligencia afectiva, a las pulsiones que pueden inscribirse sin embargo en una racionalidad, aunque no sea la racionalidad del homo oeconomicus. Estas tres Trinidades que definen la naturaleza humana permiten distinguir dos nociones claves del pensamiento complejo que son la hologramía y las estrategias paradójicas. Estas dos nociones rompen totalmente con el contrato epistemológico y social cartesiano. En efecto, el sujeto ya no debe ser percibido como entidad observable individualmente, ya que resulta inseparable de su medio ambiente contextualizado. El concepto de hologramía se refiere al hecho de que el individuo forma parte a la vez de la sociedad como actor, pero la sociedad está en él mediante la interiorización de la cultura producida; los individuos no solo están en la sociedad, la sociedad está dentro de los individuos imprimiéndoles su cultura desde el nacimiento.

De la misma manera, las estrategias paradójicas aparecen inseparables de la cultura; los seres humanos no son solo homo oeconomicus como lo definían las teorías económicas liberales ya que no actúan de manera estrictamente individual, sino que viven la influencia de su contexto global. En ese sentido, es importante precisar que Edgar Morin no cae en el nihilismo de la autonomía de los actores, pero observa y reconoce sus procesos dialógicos: el individuo puede mantener una relación complementaria con la sociedad pero también y al mismo tiempo antagonica. Y es en este antagonismo que aparece la autonomía.

Como señala Jean Louis Moigne (2010, p. 9), en la actualidad el discurso resulta cada vez más cuestionable, los ciudadanos interrogamos cada vez más los desastres del “Progreso” y las decisiones autoritarias del “Orden”, prueba de ello son los movimientos sociales que se han dado en diversas partes del mundo y la pérdida de credibilidad en las instituciones políticas. En ese sentido, los científicos en general y los estudiosos de las ciencias sociales en particular estamos moral y ciudadanamente obligados a asumir el compromiso de reformar nuestra manera de entender tanto en términos epistémicos como cívicos; la propuesta moriniana que consiste en integrar el pensamiento lineal, reduccionista y estático del mundo de los objetos en un pensamiento multidimensional, transdisciplinar, dinámico.

Si consideramos el sentido común, las propuestas y visiones de otras disciplinas y saberes, abriremos la posibilidad de construir un conocimiento organizacional global que articule las competencias especializadas para comprender realidades complejas (Íbid, p. 6). Es decir, necesitamos una auto-reorganización del conocimiento que vincule lo desvinculado, como decía Morin a principios de la década de los ochenta, *“un anti-método en el que la ignorancia, la incertidumbre y la confusión se conviertan en virtudes”* (Moreno, 2007, p. 10). Estamos casi a mitad de la segunda década del siglo XXI y aún nos es difícil cambiar en forma tan radical la perspectiva científica, pero sólo

haciéndolo, sólo aprendiendo y aprehendiendo cómo conocemos lograremos acercarnos un poco más a la comprensión del mundo que nos toca vivir.

El problema de estudio

El asunto social y político que nos preocupa, es entender por qué y cómo los seres humanos aceptamos un orden socio-político-económico que, desde nuestra perspectiva, empobrece cada vez más a las mayorías en términos económicos y cognitivos. En este caso, nos interesa particularmente la forma en que se construye y se configura la ideología; pero tomando en consideración una serie de aspectos que constituyen los hilos con los que ésta se teje y desteje en la espera de un milagro que cambie la vida. La pregunta en ese sentido es ¿por qué tejemos-destejemos-retejemos con hilos que dan una combinación diferente a la esperada? Es decir, ¿cómo y por qué decidimos el voto a favor de una propuesta que nos ha empobrecido cada vez más en todos aspectos?

La primera causa que puede ser considerada es el punto ciego en el que no vemos, pero que no sabemos que no vemos, presentado por Denise Najmanovich (2005, p. 4). Si lo transpolamos de la configuración biológica del ojo humano a la visión política y económica de la sociedad, es posible considerar que no sabemos que no vemos las cosas que están pasando en el mundo, en nuestro país y en nuestras regiones; de tal suerte, damos por ciertos discursos parciales y, como desconocemos los puntos ciegos que nos aquejan, simpatizamos con propuestas cuyo objetivo real no nos beneficia.

El aprendizaje sistematizado al que accedemos en las escuelas es cada vez más pobre, al menos en el caso mexicano⁴; a esto habría que sumarle el infoentretenimiento que nos acerca al conocimiento del mundo en que vivimos desde los medios de comunicación en sus diferentes formatos; pero éstos no son espejos de la realidad sino fracciones de diversas miradas que no necesariamente coinciden con la situación socioeconómica en la que viven las mayorías. Pero ¿por qué no vemos realmente lo que ocurre en nuestro entorno si vivimos en él? Porque tampoco sabemos que nuestra percepción no es un proceso mecánico, pasivo, sino una actividad formativa, productiva, autopoietica; si lo supiéramos podríamos actuar en consecuencia y verdaderamente trabajar por una auto-reflexión colectiva, capaz de deliberar acerca de la humanidad no sólo en términos de sociedades, pues éstas siguen siendo parcialidades, sino también como especie.

Se trata pues, de modificar nuestra manera de pensar y de pensarnos. La dificultad estriba en lograr un cambio de percepción social que, a nuestro juicio, sólo puede obtenerse a través de una transformación educativa que nos proporcione las herramientas necesarias para deshacernos de las formas actuales en que construimos instituciones y valores, pero que a la vez nos sirva de base para la construcción de un mundo nuevo, es decir, una metamorfosis global que nos permita experimentar el mundo de otra forma, siendo conscientes de cómo lo co-construimos; de cómo vivimos y participamos en él.

Es decir, el “Sistema” en el que vivimos es complejo, es una unidad heterogénea. Hay que considerar las transformaciones que ha sufrido en el tiempo; cómo se deshace y rehace, pero no se trata, desde luego, de un rehacerse idéntico a como fue en otro momento, sino retomando aspectos del pasado y combinándolos, articulándolos con aspectos novedosos y nuevas estrategias, de tal suerte que cada vez este “Sistema” se nos aparece más fuerte.

El Sistema capitalista propio de la Era de la Información es, como todo sistema vivo, autopoietico, es decir, productivo y creativo; además tiene la cualidad de auto-regenerarse, pero casi nunca en beneficio de las mayorías (Morin, 2011), de hecho me atrevo a decir que en el caso de los países del tercer mundo, actualmente nombrados pomposamente “países en vías de desarrollo” el rehacerse del capitalismo ha resultado fatal para una mayoría empobrecida; por ejemplo, de acuerdo con el Consejo Nacional para la Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval), en México existen actualmente 53.3 millones de pobres de los cuales 32.9 millones viven en pobreza alimentaria⁵.

⁴ Desde luego esta afirmación es discutible, pero las transformaciones que han sufrido los planes y programas de estudio en los niveles básico, medio y medio superior, dejan mucho que desear.

⁵ <http://www.eluniversal.com.mx/finanzas-cartera/2013/pobreza-coneval-personas-939000.html>

Analizar estos aspectos desde la complejidad implica construir una práctica de indagación que no recurre a modelos o juicios a priori, al contrario, implica deshacerse de la camisa de fuerza que nos obliga a simplificar. Se trata pues, de un proyecto que está en permanente construcción, de acercarnos al conocimiento de manera diferente;

...no se trata de inventar nuevos modelos y conceptos, o al menos no sólo de eso, sino de una transformación profunda de los valores y las actitudes, de la estética cognitiva, de la emociones y de los modos relacionales [...] La complejidad no es una ampliación de la simplicidad, ni mucho menos una complicación, es una reconfiguración global de las formas de producir, validar y compartir el conocimiento. (Morin, 2007, pp. 42 y ss)

La ideología está anclada en la forma personal de pensar, pero siempre es compartida por otros, es decir, "*pensamos en, con, junto, contra el colectivo con el que convivimos*" (Ídem). Pese a ser individual, se construye colectivamente y este colectivo es más que un conjunto de seres humanos; incluye la tecnología y los espacios activos que la conforman y transforman.

Pensadores como Marx, Gramsci y otros tantos (Lenk, 1982), consideran que la ideología se construye de arriba hacia abajo; es decir, que las clases poderosas son quienes imponen una forma de ver y entender el mundo, que finalmente es aceptada por las mayorías; de ser así, habría que considerar que en el sistema neoliberal que gobierna actualmente a la mayor parte del mundo occidental, el ciudadano es considerado..

...un sujeto racional movido sólo por sus intereses y preferencias, con un mercado que permea lo social, y una sociedad que, como resultado de ambos procesos –autonomía ontológica del individuo y preponderancia del mercado, marcharía naturalmente hacia el progreso, la libertad y la armonía. (Pacheco, 2007, p. 68)

Sin embargo, coincido con Castells (2010) en que la decisión del voto sigue siendo parte de la emocionalidad de los seres humanos; la ideología y la decisión política ciudadana sigue anclada en la subjetividad, es decir, la emisión del sufragio está más aferrada a los valores morales que sustenta el grupo social al que se pertenece, que a decisiones racionales destinadas a un fin material determinado.

La Revolución Científico – Técnica (RCT) de la que habla Carlos Delgado (2005) ha provocado sin duda, una transformación cultural en términos sociales e individuales, además de los cambios biológicos que puedan achacársele. Se trata, nos dice el autor, de una revolución inadvertida porque más allá del mundo del conocimiento y de la producción y reproducción de la vida, asistimos a la destrucción de las costumbres y a la instrumentación de un modo ideológico único de realización de la vida; efectivamente, cada vez más personas, sobre todo en las zonas urbanas, entendemos el trabajo como empleo, el amor como sexo y la calidad de vida como bienestar económico. Sin duda, nuestra idea de la escasez y la abundancia está fuertemente enraizada en los procesos de socialización primaria, vividos principalmente –al menos en la mayoría de los casos— en el seno familiar, pero los medios de comunicación y el contacto permanente con otras formas de entender el mundo y con culturas diferentes de la nuestra, abren ante nuestros ojos un abanico de posibilidades de consumo, ocio y comodidad que nos incitan a participar en una forma de vida que a veces resulta muy lejana de nuestras posibilidades reales. En contraparte, los mismos medios de información, nos ofrecen un conocimiento cada vez más pobre y parcial, mientras que los gobiernos actuales van cerrando cada vez más el cuello de botella frente a una demanda educativa creciente.

Con todo, los bemoles y desigualdades que engendra esta revolución, para el caso que nos ocupa, ofrece la posibilidad de aceptar la relación que existe entre la ideología política propia de la sociedad mexicana y nosotras, en nuestra calidad de investigadoras y observadoras del fenómeno; lo anterior, nos permite reflexionar acerca de la imposibilidad de lograr una posición epistemológica privilegiada y comprender que la objetividad absoluta implicaría nuestra ausencia en la construcción de lo observado. Asimismo, nos brinda la oportunidad de incorporar el sentido común y las prácticas cotidianas, como saberes susceptibles de ser contrastados con el discurso que sostenemos como ciudadanas, es decir, nos quejamos permanentemente del orden político—económico—social—cognitivo en el que vivimos,

pero en la práctica lo reproducimos, no sólo votando por sus artífices, sino consumiendo cosas que no necesitamos, perdiendo el tiempo, simulando en el trabajo y procrastinando gran parte de lo que tenemos que hacer en términos ambientales, de salud y de aprendizaje.

En ese sentido, nos resulta sumamente atractiva la idea de omnijetividad en sustitución de la objetividad, es decir, la posibilidad de involucrarnos abiertamente con nuestro objeto de estudio de tal manera que nos sea posible presentar finalmente cómo se construye, se entiende y se vive la ideología desde verdades distintas; es decir, cómo visiones diferentes y a veces antagónicas finalmente se complementan y llegan a acuerdos que pueden no ser declarados nunca, pero se practican en la cotidianidad, en el trabajo, en la vida del barrio, en el ámbito familiar.

Vemos pues, cómo la revolución inadvertida nos insta a repensar nuestra postura como investigadoras, a considerar lo emergente, el caos, el movimiento permanente de las sociedades, visible en la observación de la vida cotidiana y del surgimiento de nuevos valores emanados de la dilución de viejas posturas, la resurrección de costumbres con sus correspondientes modificaciones y los cismas de la moral que a veces no sabemos bien a bien hacia donde la dirigen.

Sudcalifornia desde la mirada de los sudcalifornianos

Antes de acercarnos a la perspectiva del pensamiento complejo, cuando reflexionábamos a propósito de los temas que nos inquietan en términos académicos, las explicaciones se nos atropellaban en la cabeza y en la pluma; de repente no estábamos del todo seguras de cómo podíamos decir lo que intentábamos explicar. Y es que la investigación sobre las emergencias ideológico – culturales surgidas del encuentro entre una sociedad local, que se había mantenido casi hasta finalizar el siglo medianamente aislada del resto del país, y las migraciones plácidas y laborales a las que habría que sumar el arribo de los medios de comunicación masiva y de las tecnologías de la información y la comunicación, resultaba sumamente “complejo”, es decir, surgía la incertidumbre, la angustia ante la imposibilidad de entender ese todo formado por tantas partes e inmerso en un contexto tan intrincado como la globalización.

En efecto, a partir de las últimas dos décadas del siglo XX la sociedad sudcaliforniana ha sido receptora de una multiplicidad de elementos que han servido como impulsores de cambios y retrocesos en la construcción de la subjetividad en general y de la ideología política en particular. Es decir, nos enfrentamos a una suerte bucle recursivo, en términos de Morin; por un lado, asistimos a la emergencia de avances en términos de lo que se entiende por “desarrollo” desde la visión económica, con base en la apertura a la inversión nacional y extranjera, pero sobre todo en términos de un crecimiento importante de la cultura del consumo; esta tendencia consumista va separando a los grupos sociales bajo un criterio económico, es decir, con base en juicios que no formaban parte de la cultura local antes de las transformaciones económicas, políticas y culturales propias de la globalización que impactaron al mundo principalmente a partir del segundo lustro de la década de los ochenta.

En este contexto, se observa también cómo esta suerte de bucle que se abre para dar entrada a capitales y migrantes, se cierra en torno de los “valores” morales; las costumbres se acentúan en aspectos tales como el respeto a las diferencias en términos económicos, de género y de preferencias sexuales, pero al mismo tiempo, se sesgan hacia la configuración de una sociedad que podríamos denominar neoconservadora, pues adopta posturas y valores reivindicados por los migrantes plácidos provenientes principalmente de Estados Unidos y Canadá y por los laborales que llegan del centro del país, cuya presencia, en el caso de algunos grupos, endurecen la cultura regionalista que ha caracterizado a Sudcalifornia a lo largo de su construcción como sociedad. Esto podría parecer contradictorio y caótico, pero en realidad son aspectos complementarios que dinamizan el devenir de la vida social.

Con base en lo anterior, tenemos pues la unión de apertura y cerramiento. La apertura económica y social para extranjeros y nacionales va diluyendo al mismo tiempo a la cultura sudcaliforniana de antaño que vivía con mucha más igualdad en términos sociales, pues aunque siempre ha habido diferencias económicas, éstas no llegaban a ser lo suficientemente profundas; los barrios, en lugar de estar

delimitados principalmente por el nivel económico, lo estaban con base en el arraigo a estas tierras⁶. Al mismo tiempo, mientras que algunos grupos de sudcalifornianos aceptan con beneplácito la presencia de los migrantes en general, otros discriminan la migración laboral sobre todo si se trata de trabajadores del campo y/o de la construcción en los que siempre creen ver a un delincuente potencial.

A través de los grupos estudiados, es posible observar que las formas de vida, la cultura y las costumbres de las sociedades sudcalifornianas no son susceptibles de ser comprendidas a partir de la simplificación, pues en tal caso, la explicación de un aspecto deja suelto otro, que sin duda, está articulado al primero e influye en su desarrollo; por ejemplo, la configuración geográfica de la media península, que la mantuvo alejada del resto del país, a la que se suma el clima semidesértico ha dificultado el desarrollo de la agricultura en los niveles que se logran en otras entidades; tampoco ha sido posible la industrialización de nuestro estado.

Estas limitaciones han mantenido una población magra; en 1990, cuando el desmembramiento de la Unión Soviética era “La Noticia” y con ella el Estado Benefactor se diluía en las entrañas del neoliberalismo, Baja California Sur tenía 317,800 habitantes; actualmente⁷, frente al crítico triunfo neoliberal la entidad, formada por cinco municipios tiene 718,196 habitantes en una superficie de 73,709 kilómetros cuadrados, lo que arroja una densidad poblacional de 9.7 habitantes por kilómetro cuadrado. Lo anterior, significa que en un lapso de veintitrés años la población aumentó más del doble, desde luego ese aumento está íntimamente relacionado con las migraciones antes mencionadas que son producto del proceso de la globalización, cómplice principal del neoliberalismo.

El uso del tiempo también se ha modificado. Desde la perspectiva del paradigma de la complejidad el tiempo es una variable central, las sociedades actuales efectivamente viven una politemporalidad; el proceso de globalización y sus aliadas, las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) permiten que incluso en la entidad más pequeña del país el tiempo sea comprimido; desde Baja California Sur, se realizan también transacciones financieras y negocios, de hecho, los espacios paradisiacos que forman la media península se venden en internet vía Google Earth, las transacciones pueden realizarse en cuestión de segundos. Los extranjeros asentados en distintos pueblos de la media península pueden estar al tanto de las noticias de sus lugares de origen vía internet o a través de la televisión vía satélite en tiempo real.

El uso del tiempo basado en los ritmos del trabajo también ha cambiado; hasta antes de 1990 en ciudades como La Paz o Cabo San Lucas, la gente tenía oportunidad de salir al mediodía de su trabajo para comer en su casa, actualmente cada vez más personas deben permanecer en el lugar de trabajo y en todo caso comer ahí, pues la extensión del espacio en términos de construcción de plazas comerciales, negocios y fraccionamientos de interés social y de interés medio⁸ no se corresponde con la eficiencia y eficacia del transporte, de tal suerte, las nuevas colonias que se van construyendo se convierten en conjuntos de casas dormitorio, pese a que las distancias no son tan largas como en otros lugares.

En las zonas rurales, o quizá sería más adecuado decir neorurales, también se modifica el uso del tiempo; la presencia de extranjeros migrantes y turistas, ha influido de manera importante en la transformación espacio – temporal. Por ejemplo, en el Valle de Los Planes, que es una de las zonas agrícolas del estado, muchos ejidatarios están optando por construir cabañas para hospedar a los turistas y rentar caballos para paseos en el marco de un proyecto de turismo ecológico. En lugares como este, la gente se iba temprano a la cama porque había que empezar el trabajo diario a las tres o cuatro de la mañana, pero frente al cambio de actividad y con la presencia de la televisión satelital e internet, las

⁶ Cabe mencionar que Baja California Sur está poblada por inmigrantes y sus descendientes, pues los grupos originarios se extinguieron desde finales del siglo XVIII. Con base en las fechas de llegada surgió un regionalismo bastante acendrado basado en el número de generaciones que han nacido aquí.

⁷ Dato recabado de Wikipedia.

⁸ Estoy considerando casas de interés social a las que tienen un costo no mayor de cuatrocientos mil pesos y a las de interés medio a las que cuestan entre dicha cantidad y seiscientos cincuenta mil pesos, aproximadamente. Desde luego dicho costo depende de los metros cuadrados del terreno, de los metros construidos y de la ubicación de los inmuebles.

horas sueño inician y concluyen más tarde, la gente se levanta alrededor de las seis o siete de la mañana para iniciar actividades que concluirán por ahí de las once de la noche (Almada, 2010).

Estos aspectos, económicos, geográficos, demográficos, y culturales son las emergencias que surgen de la articulación de los grupos que constituyen a las sociedades sudcalifornianas, como dice Morin, los grupos que las forman “no son ladrillos unos al lado de otros”, tampoco los individuos que forman dichos grupos lo son, las sociedades sudcalifornianas se construyen día a día a través de las interacciones entre grupos y éstos con las que se establecen entre los individuos, pero estas sociedades también se articulan con otras a través de los medios de comunicación que agilizan de manera importante la circulación de ideas e imágenes que se incorporan también en calidad de insumos en la emergencia de nuevas formas de vivir y de ver el mundo.

Los grupos y los individuos van formando sociedades organizadas y es justamente a partir de dicha organización que emergen nuevas formas de vivir la economía, maneras diferentes de distribuir el espacio y de usar el tiempo; todos estos aspectos no existirían si cada individuo o grupo actuara por separado, es la articulación entre ellos la que permite el movimiento de transformación y el rumbo que éste toma; asimismo, cada individuo y/o cada grupo debe perder algunas cualidades como la libertad de hacer las cosas a su manera o mantener el orden impuesto por sus antepasados, incluso cambiar de actividad económica para que las sociedades puedan transformarse en un todo, en un sistema coherente que es al mismo tiempo más y menos que la suma de sus partes; más porque las partes de manera aislada no lograrían las transformaciones que vive la entidad y menos porque al perder cada parte algunas de sus cualidades, la suma de ellas tiende a ser menor que si fuera posible sumarlas con todas los atributos que tienen en forma separada.

Otro aspecto central en el proceso que hemos venido comentando, descansa en la importancia que cobra aquí la causalidad exterior; los medios de comunicación de masas y los de autocomunicación de masas en términos de Castells (Ibid), son parte fundamental en los cambios que van sufriendo la cultura y las subjetividades sudcalifornianas y logran, en cierta medida, homogeneizar algunas perspectivas sociales, políticas e ideológicas, un ejemplo de ello son los procesos electorales en la entidad.

Baja California Sur, por las razones demográficas arriba mencionadas, obtuvo la categoría de estado en 1974, igual que Quintana Roo. Esto significaba que los sudcalifornianos no elegían a sus gobernantes, éstos eran designados desde la presidencia de la República; después de años de movimientos político – sociales, en los que no profundizaré aquí por cuestiones de espacio; cuando Luis Echeverría llegó al poder en 1970, decide producir las condiciones poblacionales necesarias para que los dos territorios se convirtieran en estados. Una de las estrategias fue la construcción de dos polos turísticos capaces de atraer población nacional y extranjera: Cancún en Quintana Roo y Cabo San Lucas en Baja California Sur.

Frente a la conversión de territorio en estado, los grupos locales se dieron a la tarea de fortalecer al entonces partido oficial en la media península, se trata de la versión local del PRI, formada por miembros de las familias connotadas de la entidad, por lo que el tricolor lograba en BCS votaciones por arriba de la media nacional, tanto en comicios locales como nacionales. En este contexto y ante la presencia de los medios de comunicación el estrechamiento de las relaciones entre la clase política local y la nacional fue acelerándose de tal manera que llegó el momento en que la crisis política nacional se reflejó en los procesos políticos locales.

En efecto, política e ideológicamente, damos tumbos de un lado a otro; después de una larga y sólida tradición priísta que duró prácticamente todo el siglo XX rebasando la media nacional en términos porcentuales tanto en elecciones locales como nacionales, en el marco de la crisis política que enfrentó el Partido Revolucionario Institucional (PRI) desde finales de la década de los ochenta, el electorado local decide encaminarse hacia la izquierda en 1999 y entrega la gubernatura de la entidad al Partido de la Revolución Democrática (PRD) con base en el culto de las personalidades que abandonaron y enfrentaron al PRI; para después dar un giro total hacia la derecha otorgándole el voto a un candidato que abandonó y enfrentó a esa izquierda desprendida del PRI para alcanzar la gubernatura desde la trinchera del Partido Acción Nacional (PAN).

En relación con esa última elección local⁹ los participantes en nuestros grupos focales, con una visión distanciada del momento de la contienda, llegaron a la conclusión de que hubo tres grandes triunfadores; en primer lugar el gobernador saliente, pues a través del entrante cumplió sus compromisos con el PAN y con el Ejecutivo en el nivel nacional al poner en sus manos a BCS; si bien esto no es comprobable, sí es lo que prevalece en el imaginario político de gran parte de la ciudadanía; el segundo fue el PAN, pues es un partido cuya presencia local había sido bastante magra durante toda su historia local, el triunfo en Sudcalifornia basado en el prestigio de una figura que había sido asediada por los tres principales partidos del país¹⁰, le da una posición privilegiada en el corredor del Mar de Cortés, pues tiene ya toda la península¹¹, más los estados de Sonora y Sinaloa¹²; y el tercer triunfador fue el PRI, pues se reposicionó en nuestro estado al ocupar el segundo lugar en la elección a gobernador y recuperar dos alcaldías, entre ellas la paceña.

El pueblo sudcaliforniano participó en la contienda y sufragó, pero la mayoría de los votos que encumbraron al actual gobernador no fueron para el PAN sino para el candidato, de la misma manera que en 1999 no favorecieron al PRD sino al disidente priista Leonel Cota Montaña, porque la decisión del voto sigue estando en gran medida anclada en relaciones de parentesco, compadrazgo y amiguismos.

Por si lo anterior no fuera suficiente, en la elección presidencial de 2012, Baja California Sur fue el estado de la República en el que el PRI recuperó más votos en términos porcentuales; la votación para Peña Nieto creció en 25 puntos en relación con la obtenida por Roberto Madrazo en 2006.

En ese sentido consideramos que las inmigraciones plácida y laboral a las que se suma el auge de los medios de comunicación masiva, más los medios de autocomunicación de masas; resultan fundamentales en la conformación y en el devenir de las subjetividades sudcalifornianas en general y de las ideologías políticas en particular, es decir, que participan de manera importante en la construcción del contexto actual de lo sudcaliforniano.

Finalizando

Con base en lo anterior, sugerimos que los problemas sociales que nos preocupan no pueden ser vistos desde una sola perspectiva disciplinaria; se trata de fenómenos entretejidos con hilos diferentes pues nuestro enfoque se mantendrá en la diversidad disciplinaria. Requerimos entonces de una visión que nos permita no sólo retomar perspectivas ancladas en distintas disciplinas, sino unir las, tejer con ellas una mirada que las trascienda, es decir, necesitamos una perspectiva transdisciplinaria, considerando que en todas las disciplinas hay algo que les pertenece a todas, que las atraviesa y las identifica.

Lograrlo requiere en primer lugar plantarnos frente a nuestra preocupación académica como observadoras y no como sujetos de la investigación, es decir, reconocer y declarar que somos individuos con una historia de vida y con un contexto que fungen como filtros de la “realidad” que observamos. Debemos considerar también que la perspectiva que surge de nuestros referentes no nos permite una visión panorámica, al contrario, por tanto, y dado que en ciencias sociales lo observado son seres vivos que además son humanos con opiniones y con sus propias visiones del mismo evento, sus voces deben ser puestas en diálogo entre ellas y en confrontación con la de quienes observan. En el caso que nos ocupa, consideramos que los temas a aclarar requieren de la observación en el campo, conversaciones con la gente y grupos de discusión que nos permitan confrontar las distintas miradas para encontrar las diferencias y convergencias; pero también requerimos del diálogo entre al menos cinco disciplinas: la historia, la antropología cultural, la geografía cultural, la economía y

⁹ Las elecciones de 2011 son las últimas que hemos tenido a nivel estatal, la contienda de 2012 fue federal

¹⁰ Efectivamente el actual gobernador, Marcos Covarrubias Villaseñor, en primera instancia fue nombrado candidato del PRD a la gubernatura del estado, en primera instancia aceptó, pero luego renunció a ella; frente a este hecho tuvo la oportunidad de elegir entre el PRI y el PAN, pero decidió aceptar la propuesta de este último partido.

¹¹ La península de Baja California alberga dos entidades federativas: Baja California y Baja California Sur

¹² Aunque en Sinaloa el triunfo fue de una alianza entre el PRD y el PAN

la ciencia política, con la esperanza de que esta polifonía lejos de convertirse en ruido y desorden, se transforme en la armonía necesaria para vencer la miopía que distorsiona la realidad que pretendemos observar.

Estamos conscientes, desde luego, que no se trata de “La Realidad”, consideramos que tal cosa es prácticamente inexistente, pero sí creemos con Berger y Luckmann (Ídem) que las sociedades tienden a construir realidades que les permitan un mínimo de organización en su interior y también que esas realidades no son presentadas tal cual son por el observador, pues siempre habrá cierto grado de duda basada en la subjetividad de quien observa. Pues cuando elegimos un “objeto” de estudio, o más bien, un fenómeno a observar, dicha elección no es neutral, tenemos una postura específica frente a él.

Sin duda, el investigador que se esfuerza por generar conocimiento, lo que hace es expresar un punto de vista respecto al asunto que le ocupa, aun cuando logre construir una perspectiva que incorpore diferentes visiones; por tanto, es necesario asumir que no podemos acceder a “La Verdad”, sino a representaciones de ella. A lo más que podemos aspirar como investigadores es a no simular, a asumir un compromiso de humildad y honradez intelectual, que nos permita mostrar de manera decorosa el resultado de nuestras indagaciones.

REFERENCIAS

- Abbot, E. A. (1999). *Planilandia. Una novela de muchas dimensiones*. España: Ed. Torre de Viento.
- Almada, R. (Comp). (2010). *Difuminando el rancho. Identidades emergentes en Los Planes*, BCS. México: UABCS, Gobierno del Estado de BCS, ISC.
- Bastida, A. (23 de mayo de 2013). El psiquiatra que “descubrió” el TDAH confesó antes de morir que “es una enfermedad ficticia”. *Bebés y más*. Recuperado de: <http://www.bebesymas.com/salud-infantil/el-psiquiatra-que-descubrio-el-tdah-confeso-antes-de-morir-que-es-una-enfermedad-ficticia>.
- Berger, P. y Luckmann, T. (2006). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Castells, M. (2010). *Comunicación y Poder*. España: Alianza Editorial.
- Ciurana, E. R. (1997). Individuo Complejo. *Complejidad*, 3, pp. 31-34.
- Delgado Díaz, C. (Comp). (2005). Bioética y Medio Ambiente. Disponible en: Manuscrito en <http://www.cubaenergia.cu/genero/ambiente/a23.pdf>.
- Lenk, K. (1982). *El Concepto de Ideología*. Buenos Aires: Amorrortu.
- León, M. y González, I. (29 de julio de 2013). En México viven 53.3 millones de pobres, revela Coneval. *El universal*. Recuperado de: <http://www.eluniversal.com.mx/finanzas-cartera/2013/pobreza-coneval-personas-939000.html>
- Lotman, Y. (1996). *La Semiósfera La semiótica de la cultura*. España: Cátedra.
- Maturana, H. y Varela, F. (1995). *De máquinas y seres vivos*. Chile: Ed. Universitaria.
- Moigne, J. L. (2010). *Complejidad y Ciudadanía, Ciencia y sociedad*. http://www.pensamientocomplejo.com.ar/docs/files/le%20moigne_complejidad-ciudadania-ciencia-y-sociedad.pdf.
- Moreno, J. C. (2007). *Fuentes, Autores y Corrientes que trabajan la Complejidad*. <http://online.upaep.mx/campusTest/ebooks/ManualIniciacion.pdf>.
- Morin, E. (1982). *El Método. Tomo I. La Naturaleza de la Naturaleza*. España: Cátedra.
- (2005). Epistemología de la complejidad. En F. Schnitman Dora, *Nuevos paradigmas cultura y subjetividad*. Argentina: Paidós.
- (9 de enero de 2011). Las noches están preñadas y nadie conoce el día que nacerá. *Le Monde*.
- (2007 a). *Introducción al pensamiento complejo*. España: Gedisa.
- (2010). *Introducción a una política del hombre*. España: Gedisa.
- Najmanovich, D. (2005). Estética del pensamiento complejo. *Revista Andamios*. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=62810202>.
- Pacheco G., R. (2007). La ciudadanía intercultural como objetivo de una educación democrática radicalizada. *Complexus*, 3(1), pp. 52-87.

SOBRE LAS AUTORAS

Rossana Almada Alatorre: Profesora – Investigadora del departamento de Ciencias Políticas y Administración Pública del Área de Conocimiento de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma de Baja California Sur. Licenciada en Ciencias Políticas y Administración Pública por la Universidad Autónoma de Baja California Sur. Su tesis de licenciatura llevó por título Los partidos políticos de izquierda en Baja California Sur. Maestra en Antropología Social por El Colegio de Michoacán con la tesis de maestría El PAN zamorano. De la ideología al pragmatismo (publicada). Doctora en Ciencias Sociales con especialidad en Antropología Social por el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) en Occidente. Tesis doctoral: Juntos, pero no revueltos. Multiculturalidad e identidad en Todos Santos, BCS (publicada). Líneas de Investigación: Identidades, Subjetividades y Multiculturalidad. Distinciones: Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI). Nivel I.

Rosa Elba Rodríguez Tomp: Profesora – Investigadora del departamento. de Humanidades del Área de Conocimiento de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma de Baja California Sur. Licenciada en Antropología Física por la Escuela Nacional de Antropología e Historia. Tesis de licenciatura: Factores Naturales y culturales de la Extinción de los Pericúes en Baja California Sur. Maestra en Historia Regional por la Universidad Autónoma de Baja California Sur con la tesis de maestría Cautivos de Dios. Los Cazadores Recolectores de Baja California durante la Época Colonial (publicada). Doctora en Ciencias Sociales con especialidad en Historia por el el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) en Occidente. Tesis doctoral: Los límites de la identidad. Los grupos indígenas de Baja California ante el cambio cultural. (Publicada). Líneas de Investigación: Historia Cultural, Identidades Étnicas y Multiculturalidad.